

ASÍ ES UN EDIFICIO EFICIENTE

La inversión en puntos clave de la vivienda provoca una reacción en cadena beneficiosa para el usuario y para el medio ambiente

Aislamiento. Una buena cobertura de tejados, fachadas y suelos protege el interior y reduce el consumo.

Iluminación. El LED ahorra energía, además de ser menos contaminante, más duradero y muy resistente.

En el baño. Un wc de doble pulsador y conectar el desague del lavabo con la cisterna economiza agua.

Ventanas. El vidrio y la carpintería de calidad de los cerramientos contribuyen a ahorrar energía.

Orientación meridional. La mayor incidencia del sol en los meses fríos reduce el gasto de calefacción.

Techos blancos. Este color no absorbe la energía solar como otros, reduciendo el recalentamiento en verano.

Hábitos responsables. La desconexión de aparatos cuando no son necesarios es clave para el ahorro.

Puente térmico. Con un buen aislamiento evita ser una vía de escape que desequilibre las temperaturas.

Selección de materiales. De bajo impacto, pero atendiendo a su durabilidad y sus prestaciones.

